

COLOMBIA: DOS SIGLOS DEL ESTADO NACIONAL

(7 de diciembre de 2010)

Resumen: Esta conferencia concluye el ciclo de conferencias internacionales, organizadas por el Instituto de Latinoamérica en ocasión del Bicentenario de la Independencia de México, Chile y Colombia. En dicho evento se presentaron ponencias sobre la historia y el estado actual de las relaciones ruso-colombianas tanto económicas como políticas, una gran atención ha atraído el análisis de las investigaciones sobre Colombia realizadas en la ex-Unión Soviética y en la Rusia actual, se ha examinado el papel que Colombia juega en el sistema actual de relaciones internacionales, los éxitos que ha logrado Colombia en su desarrollo y estabilidad en los últimos años, bien ilustrada fue la exposición sobre las bellas artes de la República de Colombia y sobre las vidas paralelas de Pushkin y Bolívar.

Palabras clave: Colombia, bicentenario, guerra de independencia, política exterior, relaciones internacionales, relaciones ruso-colombianas, economía colombiana, política interna, pintores colombianos, Pushkin y Bolívar.

Abstract: This conference completed the international conference cycle organized by the Institute of Latin America on occasion of the Bicentenary of the Independence of Mexico, Chile and Colombia. The papers on the history and the current state of the Russian-Colombian relations, both economic and political, were read at this event. A great attention was drawn to the analysis of the researches on Colombia made at the ex-Soviet Union and current Russia; the role that Colombia plays in the current system of the international relations, the success attained by Colombia in its development and stability during last years. It was well illustrated the report on the fine arts of the Republic of Colombia and on the life of Pushkin and Bolívar.

Key words: Colombia, bicentenary, war for independence, exterior policy, international relations, Russian-Colombian relations, Colombian economy and policy, Colombian painters, Pushkin, Bolívar.

Vladimir Davydov
Doctor titular (Economía)
Director del ILA
ilac-ran@mtu-net.ru

PALABRAS DE INAUGURACION

Excelentísimo Don Diego Tobón Echeverri, Embajador de la República de Colombia en la Federación de Rusia, Su Excelencia Don Mauricio Rodríguez, Embajador de la República de Colombia en Inglaterra, estimado Yuri Petróvich Korchaguin, Director del Departamento Latinoamericano del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, sus excelencias, embajadores de los países amigos, representantes de embajadas, colegas científicos, periodistas, para mí es un gran honor y un motivo de gran satisfacción abrir nuestra solemne sesión, dedicada a dos siglos de la independencia del Estado Colombiano.

Pienso que es un país muy especial en muchos sentidos. Es en cien por ciento un país latinoamericano y al mismo tiempo un país, que tiene muchas diferencias del grueso del continente latinoamericano. Tiene una historia muy turbulenta no solamente en el siglo XIX, sino también en el siglo XX. Pienso que también en la actualidad la nación colombiana tiene grandes desafíos en su desarrollo humano, cultural, económico y político.

Es un país que viene inmediatamente después de los tres gigantes de la región latinoamericana: Brasil, México y Argentina. Y ya sobrepasa a la Argentina en cuanto al número de la población: tiene más de cincuenta millones de habitantes. Pertenece a una categoría de estados de un corte muy significativo a nivel internacional. Es un país muy especial en muchos sentidos porque a pesar de todas esas turbulencias tiene un desarrollo económico muy equilibrado. Su economía tiene gran capacidad vital lo que demuestra el año 2009, el año más difícil de la crisis actual. La economía colombiana mantiene el crecimiento económico de un 0.8%. Y este índice sobrepasa el nivel regional y, en cierta medida, el nivel mundial.

Colombia es un país no solamente de una economía dinámica y pujante, sino también de una cultura muy fina y de alto valor humanístico.

Las relaciones entre Colombia y la Unión Soviética fueron establecidas en el año 1935, en un período que tiene muchas

analogías en la historia latinoamericana. Se trata de Getulio Vargas, se trata de Lázaro Cárdenas. Es un período de formación de un Estado moderno en Latinoamérica con reformas progresistas dirigidas a la defensa de los recursos naturales, a la defensa de la soberanía y del derecho de tener voz propia en la política internacional.

Yo pienso que hoy día nosotros vamos a escuchar interesantes y profundas intervenciones, que reflejan la historia, la formación del Estado Colombiano y la actualidad de este país.

Con estas palabras introductorias permítanme inaugurar nuestra conferencia y conceder la palabra a nuestro gran amigo Don Diego.

Diego Tobón Echeverri,

Embajador de la República de Colombia en la FR
colombia@colombia.ru

COLOMBIA QUIERE ESTAR MAS CERCA DE RUSIA

Agradezco profundamente al director del Instituto de Latinoamérica, a mis colegas diplomáticos, a los académicos y profesores, a todos los que hoy nos acompañan en este hemisferio para desarrollar los temas de esta conferencia y con eso terminar un ciclo en el año 2010 de homenaje al bicentenario de independencia de México, Chile y Colombia, que empezaron a encaminar el sueño de Francisco Miranda.

La Gran Colombia comenzó con la llegada de Francisco Miranda y allí se iniciaron los movimientos de Antonio Nariño, precursor de la independencia de Colombia, de otro paisano nuestro, antioqueño y colombiano Juan de Dios Morales, llevando estas ideas a Quito y poco a poco esparciéndolas a los países hermanos, que hoy conocemos como Perú, Bolivia, Panamá, y consolidando el esfuerzo, que hizo en el Caribe y Haití por su independencia.

Hoy celebramos también los 75 años de las relaciones diplomáticas, que en abril de 1935 se establecieron entre la Unión Soviética y el Gobierno de Colombia, presidido por Alfonso López Pumarejo. Un camino, que había comenzado Miranda. Bolívar en 1812 escribió al zar (emperador), tal vez inspirado en lo que su jefe primero en la revolución en Venezuela le había enseñado, que aquí había un compromiso por parte de la corte del emperador, un compromiso del que lo había hecho coronel y embajador para protegerlo del gobierno de España. Catalina la Grande escribió a la

corte del emperador, a San Petersburgo, manifestando el interés por estos nuevos países, que habían en 1809, 1810 y 1811, proclamada su independencia e iniciado su camino hacia la constitución de una nueva nación en el sueño de Bolívar, la Gran Colombia, invitándolo a establecer relaciones diplomáticas entre Colombia y Rusia. La respuesta se demoró más de diez años, y desafortunadamente fue negativa. En 1850 el ministro de Colombia en Estados Unidos Mariano Ospina Rodríguez, posteriormente presidente de Colombia, volvió a plantearle al ministro de Rusia el interés de Colombia en establecer las relaciones. Pero este camino común y este matrimonio, este interés de los colombianos por querer a Rusia se demoró hasta el abril de 1935, cuando formalmente se establecieron las relaciones diplomáticas y posteriormente llegó a Moscú el embajador Miquelsen como plenipotenciario del Gobierno Colombiano en un momento muy difícil, como fue el momento de la Segunda guerra mundial, de la Gran Guerra Patria de la Unión Soviética. Y le correspondió al embajador Miquelsen comunicar al jefe de Estado, al generalísimo Stalin que Colombia había declarado la guerra a la Alemania fascista, que había roto las relaciones con el Eje debido a los ataques contra algunas goletas colombianas y contra los intereses colombianos en el Pacífico y en el Atlántico. Colombia, en consecuencia, se sumaba a ese esfuerzo, que hacía Rusia para liberar del fascismo a la humanidad, y era solidaria con la lucha que llevaba adelante contra el sitio de Stalingrado y contra el sitio de Leningrado y contra todo, que nosotros conocemos que hizo este gran pueblo por ganar la victoria en la Gran Guerra Patria y en la Segunda guerra mundial.

Aquí en mi tiempo de embajador, representando las instrucciones de nuestros presidentes Alvaro Uribe Vélez y hoy Juan Manuel Santos Calderón, he tenido un mandato: Colombia quiere estar más cerca de Rusia, quiere trabajar con Rusia en distintas áreas: en el área de la diplomacia multilateral, reconociendo los intereses de este mundo multipolar y trabajando en la esfera de la cooperación entre los dos países y las dos regiones, fundamentalmente.

Tengo que reconocer que la respuesta ha sido muy favorable. Confiamos en que el año entrante este esfuerzo se vea. Lo hemos coronado con una reunión de alto nivel entre el Presidente Juan Manuel Santos y el Presidente Medvédev en el Kremlin, para lo cual siempre hemos contado con la cooperación de la Cancillería de Rusia y de diferentes ministerios en las áreas en que cooperamos: defensa, seguridad, educación, ciencia, tecnología, policía, etc.

Hace un mes el Presidente Medvédev reconoció los méritos de un estudioso colombiano de Rusia Rubén Darío Flórez Arcila y lo condecoró con la Orden de la Amistad, y con esto condecoró a la amistad y al compromiso de los colombianos por esta gran nación.

Yo le pedí a Rubén Darío que hiciera para esta ocasión un paralelo entre dos soñadores, entre dos hombres del siglo XIX muy importantes. Se trata del paralelismo, que es posible trazar entre las vidas de Alexandr Pushkin y de Simón Bolívar. Esta perspectiva en parte está justificada por el hecho de que los dos, como hijos de la cultura europea del siglo XIX, recibieron la influencia en la literatura política y literaria francesa. Aristócratas ambos, añadiría yo cuarterones ambos, por la sangre africana, que llevaban con mucho orgullo.

Voy a solicitar que este análisis de vidas paralelas, que hizo el profesor de la Universidad Nacional de Colombia, egresado de la Universidad de la Amistad de los Pueblos, sea publicado en ocasión del homenaje al bicentenario. No quiero abusar esta tarde de su paciencia. Aquí hay unas páginas muy bellas de Pushkin y de Bolívar, que demuestran cómo había un espíritu común en los ideales de Simón Bolívar y de Pushkin en la lucha por el desarrollo y la libertad de nuestros pueblos.

Aprovecho la ocasión para rendir tributo a la Academia de Ciencias de Rusia y estoy seguro porque sobre los cimientos de academias científicas, técnicas y academias como el Instituto de Latinoamérica el futuro de Rusia está fundamentado en el presente, que ustedes representan. Muchas gracias.

Yuri Korchaguin,

*Director del Departamento Latinoamericano
del MINREX de la FR
lad@mid.ru*

RELACIONES RUSO-COLOMBIANAS ESTAN DESARROLLANDOSE MUY DINAMICAMENTE

Hoy en día cuando estamos celebrando un aniversario muy importante, el Bicentenario de la Independencia de la hermana República de Colombia, yo quisiera felicitar a todos los amigos colombianos y a todos los aquí presentes con este gran evento.

Hay que reconocer que durante este período el país ha logrado muchísimos éxitos en la construcción de un Estado libre y democrático. Al mismo tiempo yo quisiera expresar nuestra solidaridad, la misma que fue expresada por nuestro Presidente Dmitriy Medvédev al Presidente colombiano Juan Manuel Santos con motivo de los desastres naturales, que ha sufrido en estos días Colombia y que ha movilizado todos los esfuerzos de los demás países del área, que también fueron afectados, para combatir este desastre. Rusia comparte este dolor, pues recientemente también tuvo que combatir las consecuencias del desastre natural.

Colombia ocupa un lugar muy importante entre nuestras prioridades de la política exterior en América Latina. Nuestras relaciones están desarrollándose muy dinámicamente tanto en el área bilateral, como en el área multilateral. Este año de 2010 está marcado por muchos acontecimientos muy importantes. Se había conmemorado el 75 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas, y después, en abril, se ha efectuado una visita oficial, cuando nuestros cancilleres trazaron nuevas perspectivas a seguir en nuestras relaciones.

Pero no queremos pararnos en lo que hemos logrado. Nosotros, Rusia y Colombia, tenemos mucho que hacer con esfuerzos conjuntos en la lucha contra los nuevos desafíos a la seguridad internacional, en la lucha contra el narcotráfico, contra el crimen organizado y el terrorismo internacional. Nuestros enfoques son muy parecidos respecto a muchos problemas, que enfrenta la comunidad internacional en este siglo XXI, en que estamos viviendo.

Estamos seguros de que la nueva administración colombiana va a seguir estos trazados, que habían sido puestos en nuestras relaciones, y que vamos a desarrollar aún más estas relaciones amistosas. Cuando hablamos de la cooperación entre nuestros dos países no podemos pasar por alto la esfera de la cultura, educación, del deporte y otras áreas. Como una de las muestras muy importantes de esta cooperación en la esfera humanitaria es precisamente, lo que ya se ha mencionado hoy día, fue la condecoración con la Orden de Amistad al ciudadano colombiano Rubén Darío Flórez, que hizo nuestro presidente en una ocasión hace un mes en una gran reunión, que sostuvimos aquí, en Moscú. Ya más de cincuenta años jóvenes colombianos estudian en las universidades rusas y después trabajan con mucho éxito en su patria, contribuyendo al fortalecimiento de nuestras relaciones amistosas.

Este año del Bicentenario de la independencia de Colombia nosotros también festejamos este aporte incomparable, que hizo la República de Colombia a la civilización internacional. Sobre el talento del pueblo colombiano se conoce internacionalmente. En Rusia aprecian mucho al escritor genial Gabriel García Márquez, conocen muy ampliamente la obra del destacado pintor Fernando Botero, conocen la obra del poeta León de Greiff, que fue traducido al ruso por poetas de nuestro país y quien tiene también orígenes rusos. Nuestra juventud se vuelve loca por Shakira y por Juanes. Todo el mundo, que haya estado al volante, quiere seguir los pasos de Juan Poplo Montoya.

Aprovecho esta oportunidad para una vez más felicitar a todos los participantes de esta conferencia con el glorioso Bicentenario de la Independencia de Colombia.

Zbigniew Iwanowski

*Doctor titular (Politología), ILA
iwanowski@mtu-net.ru*

ESTUDIOS DE COLOMBIA EN LA HISTORIOGRAFIA RUSA

Las relaciones entre nuestros estados y pueblos tienen una larga historia. Sin embargo, durante mucho tiempo tanto en Rusia zarista, como en la Unión Soviética no se realizaban estudios fundamentales, dedicados especialmente a la lejana Colombia. En las bibliotecas principales de Moscú existe solo un libro, editado durante el Imperio Ruso, donde en alguna medida se reflejan ciertos aspectos de la historia colombiana: se trata de la traducción del trabajo del historiador francés Alfred Deberle "Historia de la América del Sur", editada en San Petersburgo en 1899¹.

Durante las primeras décadas del poder soviético se mostraba poco interés hacia los países de la región. La situación empezó a cambiarse una vez establecidas las relaciones diplomáticas con Colombia en 1935, pero entre las publicaciones predominaban artículos de prensa.

Un cambio rotundo tuvo lugar con la creación en 1961 del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de la URSS

¹ Деберль А. История Южной Америки. СПб, 1899.

(posteriormente de Rusia). Si durante 15 años anteriores se publicaron sólo 27 artículos sobre la temática colombiana, con la aparición de este centro de investigación empezaron a publicarse unos 30 artículos anualmente. Gran interés hacia América Latina en general y Colombia en particular se despertó en las universidades más prestigiosas de Moscú y Leningrado (San Petersburgo), donde aparecieron manuales y monografías que reflejan las etapas principales de la historia colombiana.

En el medio académico se sabía bastante sobre las tres grandes civilizaciones precolombinas (la inca, la azteca y la maya), el investigador ruso Yuri Knórozov hizo un aporte indiscutible en la descifración de la escritura maya. Sin embargo, la historia de otras civilizaciones seguía siendo, sin exagerar, una tabula rasa. El vacío empezó a llenarse con la publicación de los libros de Svetlana Sózina “Los muiscas, otra civilización de la América antigua” y “¡El Dorado en el horizonte!”. Estos trabajos se basan en una amplia historiográfica, incluidas las crónicas y las obras de los siglos XVI y XVII, y en una extensa bibliografía en diferentes idiomas. La autora describe condiciones de vida de los chibcha-muiscas, tipos de la vivienda tradicional, principales formas de su actividad económica y sus creencias religiosas en la época precolombina. Un interés especial lo provoca el estudio del régimen social y de la aparición del Estado. Después de analizar la comunidad muisca (sibin), el grado de la descomposición de relaciones productivas en la sociedad primitiva, el papel de la nobleza y las formas de la explotación existentes la autora llega a la conclusión sobre el surgimiento del protoestado en estos territorios. Aunque los caciques seguían tomando en consideración la voluntad colectiva de las comunidades indígenas y su poder se restringía por el consejo militar, ya se formaban las bases para establecer un poder despótico, cuya consolidación era solo cosa del tiempo¹. Este trabajo se hizo conocido en Colombia gracias a las abundantes citas en el libro de José Rozo Gauta².

El período colonial y las guerras de la independencia en una u otra medida atrajeron la atención de varios historiadores. A este período fue dedicada la monografía de Nina Illiná “Colombia: de la colonia a la independencia”, donde se estudia detalladamente la situación económica y social en el país en vísperas de la

¹ Созина С.А. Муиски – еще одна цивилизация древней Америки. М., 1969; Созина С.А. На горизонте – Эльдorado! М., 1972.

² Rozo Gauta J. Los muiscas. Bogotá, 1978.

independencia, la sublevación de los comuneros en 1781, las intervenciones contra la metrópoli a finales del siglo XVIII, la sublevación del año 1810, la lucha entre los federalistas y los centralistas en torno de la forma del Estado, la intervención española y el nuevo auge del movimiento liberador y la aparición de la guerrilla que creó condiciones para la victoria definitiva de Simón Bolívar y para el surgimiento del Estado independiente¹.

Entre las monografías que aparecieron más tarde, merece ser destacado uno de los capítulos de la investigación innovadora de Nikolay Marchuk *Las reformas liberales y la Guerra por la liberación de América Latina*, dedicado a las revoluciones criollas en Venezuela y Nueva Granada. Basándose en el estudio de las contradicciones sociales y raciales en la colonia, el autor tiene un nuevo enfoque sobre las transformaciones socio-económicas y políticas de la época y caracteriza la Guerra por la Independencia como una revolución liberal burguesa. Entre sus resultados más importantes el autor menciona la libertad del comercio y de la actividad empresarial, la creación de las bases para la economía de mercado, del Estado de derecho y de la sociedad civil². En rasgos generales el autor se solidariza con la tesis de sus antecesores M. Alperóvich, I. Grigulévich, V. Ermoláev, N. Lavrov, S. Semiónov y A. Shtrákhov de que las guerras por la independencia significaban no sólo una revolución anticolonial, sino también una revolución burguesa. Al mismo tiempo, a diferencia de sus colegas mayores, tiene su propio punto de vista sobre el papel de la iglesia, el latifundismo y las principales fuerzas motrices. Según N. Marchuk, aunque durante la "oleada conservadora" de las revoluciones burguesas en los años 1830-1860 las iglesias y los conventos rescataron gran parte de sus bienes confiscados, no hay que negar el hecho de que durante las guerras de independencia las posiciones de la iglesia católica se debilitaron. Aunque la gran propiedad agraria aumentó tanto por la cantidad de haciendas, como por la superficie de los latifundios, tuvo lugar una reestructuración radical de la estructura socio-económica y la reforma agraria tenía el carácter burgués. Las transformaciones, según el autor, no se realizaban por el pueblo, sino contra el pueblo, ya que gracias al censo de propiedad incluido en las nuevas constituciones, gran mayoría de la población quedó fuera de la

¹ Ильина Н.Г. Колумбия: от колонии к независимости. М., 1976.

² Марчук Н.Н. Либеральные реформы и Война за независимость Латинской Америки. М., 1999.

política. Es evidente, señala el autor, que las consignas de la Revolución Francesa, asimiladas por los revolucionarios latinoamericanos, no se llevaron a la práctica a la francesa¹.

La atención del prestigioso latinoamericanista soviético Anatoli Shulgovski la atrae la figura de Simón Bolívar que ha dejado una huella inborrable en el desarrollo de los países bolivarianos. Las ideas de este estadista y pensador hasta ahora se interpretan de manera diferente y sirven de base para justificar diferentes proyectos políticos, a veces contrarios y excluyentes. A. Shulgovski califica al Libertador como un republicano convencido que se proclama contra la monarquía como tal y contra todas sus instituciones, que lucha contra la esclavitud y todas las formas de la servidumbre, por una sociedad humanista, basada en los principios éticos. El investigador soviético rechaza las acusaciones de los liberales europeos que hacían hincapié en el intento de Bolívar de establecer una dictadura y sofocar la libertad y afirma que el poder extraordinario fue utilizado para realizar las reformas sociales, mejorar la situación de las masas populares y restringir los intereses de las clases gobernantes, garantizar la liberación definitiva de la población autóctona y abolir la esclavitud. A. Shulgovski estaba convencido de que el tragismo de Bolívar que “trataba de arar el mar” consistía en que sus reformas adelantaban el tiempo y chocaban con las contradicciones insuperables².

El primer trabajo que refleja todas las etapas más importantes del desarrollo histórico de Colombia (época precolombina, período colonial, lucha por la independencia, la vorágine de numerosas guerras civiles, dominio de partidos tradicionales, la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla y el período del Frente Nacional) fue la monografía *Colombia: esbozos históricos y etnográficos* del prestigioso investigador y diplomático Semión Gonionski. Este libro, escrito con lenguaje vivo, durante mucho tiempo sirvió de guía y ayudó a una generación de estudiantes a comprender las peripecias de la complicadísima historia colombiana³.

¹ Ibid., p. 458-459.

² Véase, p.e. Шульговский А.Ф. О социальных и политических идеалах Симона Боливар. – Симон Боливар. Избранные произведения. М., 1983, с. 202-246; A. Shulgovski. El proyecto político del Libertador. Bogotá, 1983.

³ Гонионский С.А. Колумбия. Историко-этнографические очерки. М., 1973.

En la monografía fundamental *Colombia: tendencias del desarrollo económico y socio-político*, preparada por un colectivo de economistas, historiadores, sociólogos y politólogos, encabezado por famoso especialista en problemas nacionales y étnicos Yuri Zubritski, se analizan las fuerzas productivas del país, tendencias del desarrollo de diferentes ramas de economía, la estructura social y clasista, la evolución del sistema político, corrientes ideológicas contemporáneas y vectores principales de la política exterior¹. Diferentes aspectos de la vida cultural, entre ellos la educación, la ciencia, los medios de comunicación, la literatura, el arte, la música, el folklore y el teatro se analizan en el libro *Cultura de Colombia*².

Entre los profesores e investigadores que hicieron el mayor aporte en los estudios colombianos, hay que destacar el papel de Ellida Litávrina que directa o indirectamente ha participado en la preparación de una generación de especialistas rusos sobre este país. En sus numerosos trabajos quedaron reflejados particularidades de la formación del modelo económico colombiano, algunos aspectos del sistema político, diferentes etapas del proceso histórico. Un interés especial lo provoca la tesis doctoral de la profesora, donde se investigan rasgos específicos del funcionamiento del sistema paritario en el período del Frente Nacional. Este estudio profundo y objetivo ayuda a comprender la crisis posterior, la transformación y la restructuración del sistema bipartidista colombiano a comienzos del nuevo siglo³.

En las últimas décadas del período soviético se multiplicó el número de trabajos que reflejan diferentes aspectos del desarrollo histórico, económico y socio-político del país. Entre las publicaciones y tesis más interesantes se puede mencionar el estudio de Valentina Andrónova sobre la influencia multifacética de la Iglesia Católica Romana sobre la sociedad colombiana. Nina Illiná estudió las raíces de la lucha política actual, incluyendo la lucha armada, Serguey Baburkin se dedicó al análisis del papel de las Fuerzas Armadas en la política, Olga Dokucháeva investigó la actividad de J.E.Gaitán y el bogotazo, lo que le ayudó a comprender los orígenes del populismo colombiano y latinoamericano. De indiscutible valor académico son

¹ Колумбия. Тенденции экономического и социально-политического развития. М., 1986.

² Культура Колумбии. М., 1974.

³ Литаврина Э.Э. Двухпартийная система в Колумбии в период Национального фронта. М., 1986.

los estudios de Anna Lávut sobre el fomento y desarrollo de la economía colombiana¹.

Durante este mismo período aparecieron muchos trabajos, dedicados a los problemas del movimiento huelguístico y obrero (Vasili Pchelá), actividad sindical (Alexánder Cheladinski), ideología y política del Partido Comunista Colombiano (Galina Zhuchkova) y de la Unión Patriótica (Alexánder Komarov), etc. Aunque algunos de estos estudios llevan las huellas del tiempo, sobreestimando de cierta manera el factor clasista y el papel de la izquierda en los procesos políticos, no perdieron su importancia hasta ahora.

En los trabajos, publicados en el período postsoviético, debido al mayor pluralismo político y la ausencia de imposición del punto de vista oficial se notan esenciales diferencias en las posiciones de los autores. En la monografía de Zbigniew Iwanowski *Colombia: el Estado y la sociedad civil. Experiencia de las reformas económicas y políticas en las condiciones de inestabilidad* se analiza el desarrollo económico y político del país a partir del restablecimiento del gobierno constitucional (1958), se presta la atención a las relaciones entre las instituciones estatales y la sociedad civil en las condiciones de la modernización económica y la democratización del sistema político. El autor analiza también el papel de los partidos políticos y de las organizaciones sociales, se concentra en los problemas de la violencia, provocada por la guerrilla, los paramilitares y las fuerzas de orden estatales y en los problemas del narcotráfico². El autor llega a la conclusión de que la Constitución del año 1991 ha abierto ante los ciudadanos todas las posibilidades para participar legalmente en la vida política y ha dado las garantías jurídicas correspondientes, pero la actuación de las organizaciones izquierdistas y del narcotráfico siguen destabilizando la situación que a veces es ingobernable. La consolidación del modelo moderno del desarrollo en aras de toda la población independientemente de su posición social y de sus

¹ Андрoнова В.П. Колумбия: церковь и общество. М., 1970; Ильина Н.Г. Политическая борьба в Колумбии. М., 1968; Бабуркин С.А. Армия и политика в Андских странах. Ярославль, 1990; Докучаева О.Н. Антиимпериалистическое движение в Колумбии в 30-40 годах XX века и деятельность Х.Э. Гайтана. М., 1980; Лавут А.А. Колумбия: проблемы и концепции экономического развития. М., 1974 и др.

² Ивановский З.В. Колумбия: государство и гражданское общество. Опыт экономических и политических реформ в условиях нестабильности. М., 1997.

convicciones políticas es un proceso largo y complicado y necesita esfuerzos adicionales tanto por parte del Estado, como de la sociedad civil¹.

En la monografía de Marina Chumakova *El drama colombiano: división de la sociedad, escalada del terror, búsqueda de la paz* se analiza escrupulosamente el conflicto armado interno en los años 1990. El análisis de la compleja estructura del conflicto se combina con el estudio de los factores internos y externos que determinan su continuidad durante la guerra fría y su alta intensidad en el período postbipolar, cambios en los enfoques gubernamentales hacia la solución del conflicto y los lineamientos básicos de la estrategia antiterrorista del Estado, causas del fracaso del proceso de paz. La autora opina que los grupos armados de izquierda radical han perdido su ideología y se han transformado en las sociedades criminales. Según su opinión, el marco ideológico y político de la guerrilla no es otra cosa que una cortina propagandística que trata de ocultar su carácter antinacional y su esencia terrorista². El punto de vista de M. Chumakova provocó la irritación “en las montañas de Colombia”³, pero sus conclusiones se basan en numerosos hechos y en el vasto material empírico.

En el capítulo del libro *Terrorismo en el mundo contemporáneo* Zbigniew Iwanowski también señala que la guerrilla ha perdido una parte considerable de su base social y se considera como un factor desestabilizador y una parte del mundo criminal. Sin embargo, existe una serie de deformaciones internas que provocan la violencia, incluyendo la izquierdista. Sin resolver el problema agrario y los problemas sociales más agudos en las regiones más atrasadas, sin garantizar la distribución de ingresos más equitativa no es posible liquidar la base social de la guerrilla y del crimen organizado⁴.

A su vez, Nikolay Ivanov, autor del capítulo sobre Colombia en *Historia de América Latina*, exagera el papel de la oposición armada y el nivel de su popularidad y sin serios argumentos sigue definiendo el

¹ Ibid., p. 248.

² Чумакова М.Л. Колумбийская драма: разлом общества, эскалация террора и поиски мира. М., 2002.

³ ФАРК. Революционная Колумбия. История партизанского движения. М., 2003, с. 18-20.

⁴ Ивановский З.В. Колумбия: внутренний вооруженный конфликт и проблема терроризма. – Терроризм в современном мире: истоки, сущность, направления и угрозы. М., 2003, с. 234.

conflicto armado como una permanente guerra civil, provocada ante todo por las contradicciones clasistas¹. Desde nuestro punto de vista, tal afirmación carece de argumentos, ya que, según los últimos sondeos sociológicos, la guerrilla encuentra el apoyo a penas de un por ciento de la población.

Durante la última década Colombia atrae también la atención de jóvenes investigadores. Ultimamente en el Instituto de Latinoamérica defendieron exitosamente sus tesis de Ph.D los postgraduados Alexánder Selezniiov (sobre nuevas tendencias en el desarrollo del movimiento guerrillero) y Oxana Nélinea (sobre los problemas y perspectivas de la lucha contra el terrorismo). Dedicar a Colombia sus primeros trabajos de curso y de diploma numerosos estudiantes universitarios de prestigiosos centros docentes. Todo esto permite sentir el optimismo de que se continúen las tradiciones del estudio de Colombia, un país complicado e interesante que está superando exitosamente los problemas, acumulados durante siglos, y que se convierte en una estrella naciente de América del Sur.

Marina Chumakova

Doctora titular (Politología)

Directora del Centro de Estudios Políticos del ILA

MChumakova@mail.ru

COLOMBIA EN EL SISTEMA DE RELACIONES INTERNACIONALES CONTEMPORANEAS

La política exterior de Colombia se formaba en condiciones del prolongado conflicto intraestatal, agravado por la producción de drogas y la guerra interna. Los intentos del presidente A. Pastrana Arango de acabar con esta situación mediante concesiones unilaterales a la comandancia de FARC fracasaron. Como resultado para los comienzos del siglo XXI Colombia adquirió la poco respetable reputación de “estado fallido”. Tomando en consideración la situación geoestratégica y el potencial económico, tal circunstancia provocó la preocupación de la administración norteamericana, la cual decidió prestarle la ayuda militar a Bogotá en el marco del Plan Colombia.

¹ Иванов Н.С. Колумбия: перманентная гражданская война. – История Латинской Америки: Вторая половина XX века. М., 2004, с. 303-322.

A partir de aquel momento las relaciones con EE.UU. se convirtieron en una indiscutible prioridad de la política exterior colombiana. Con la llegada al poder de A. Uribe con su política de “seguridad democrática” encaminada a la liquidación del movimiento rebelde y a la erradicación del narcotráfico la cooperación militar norteamericano-colombiana recibió un nuevo impulso. En los años 2001–2009 Washington asignó 6,3 mil millones de dólares en calidad de ayuda militar y financiera dentro del Plan Colombia y de la Iniciativa Antidroga Andina.

Se llevó a cabo la modernización de las fuerzas armadas y se aumentó el número de efectivos de las tropas gubernamentales, cosa que permitió al gobierno lograr el cambio cardinal en la confrontación con las formaciones armadas ilegales. La influencia de FARC, de Autodefensa Unida de Colombia (AUC) y de ELN ha sido mermada, cosa que demostraba la eficacia de la estrategia de seguridad democrática. En el segundo mandato de A. Uribe las relaciones con EE.UU. adquirieron un nuevo formato: Colombia obtuvo el rango de “aliado estratégico”, continuándose la interacción de ambos países en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. En respuesta a las demandas de Washington las autoridades colombianas procedieron a la extradición de las cabecillas de narcocarteles y de los líderes de las formaciones armadas ilegales relacionados con los asesinatos masivos, con los secuestros y con el narcotráfico. La prioridad de la tarea de aplastar a los grupos terroristas relacionados con el negocio de la droga fue la causa del crecimiento de los gastos militares, los cuales en el año 2009 superaron los 9 mil millones de dólares (el 4% del PIB). Ello condujo a la reducción de la actividad clandestina y del narcotráfico. Simultáneamente con la ayuda de EE.UU. en el territorio de 650 mil hectáreas se llevaba a cabo el programa de desarrollo alternativo. Con el asesoramiento de la Agencia Internacional del Desarrollo de EE.UU. se prepararon 40 mil jueces de instrucción, criminalistas y peritos técnicos, se crearon 49 casas de justicia y cinco entidades judiciales regionales, cosa que permitió bajar el nivel de la violencia.

Colombia se convirtió en el cuarto (después de México, Brasil y Venezuela) socio comercial de EE.UU. y en el segundo (después de la NAFTA) mercado agrario en el Hemisferio Occidental. En noviembre de 2006 Washington y Bogotá firmaron el Acuerdo de Promoción del Comercio (APC), el que fue aprobado por el Congreso colombiano en 2007, pero hasta ahora no ha sido ratificado por legisladores norteamericanos. No obstante, el estado “suspendido” de

dicho Acuerdo no fue un impedimento para la afluencia de inversiones directas de EE.UU., las cuales en el año 2008 alcanzaron los 10,6 mil millones de dólares.

Poco a poco las relaciones norteamericano-colombianas sobrepasaron el marco de la cooperación bilateral económica y político-militar, adquiriendo el enfoque regional. La administración republicana consideraba a Colombia como baluarte contra la propagación del antiamericanismo agresivo en el continente, contra las recetas radicales de la reestructuración de las relaciones internacionales, propuesta por ALBA.

Con la llegada de B. Obama a la Casa Blanca se ahondaron las divergencias entre su administración y el equipo de A. Uribe en lo que se refiere a la narcopolítica, y a los derechos humanos. Las prioridades de la cooperación bilateral, determinadas durante la administración republicana, fueron sometidas a la revisión, mientras que los demócratas intensificaban la crítica de la política interior de A. Uribe. Sin embargo, estas divergencias no afectaron el mecanismo de la interacción bilateral y tampoco los preparativos del acuerdo norteamericano-colombiano sobre la colaboración en el campo de la defensa. Este acuerdo comenzó a elaborarse en mayo de 2009 al compás de una campaña propagandística de los países del bloque bolivariano, los cuales presentaban a Colombia como una amenaza para la seguridad de la región. A pesar de una mesurada reacción de algunos estados latinoamericanos y de las demarchas hostiles de ALBA el acuerdo fue firmado el 30 de octubre del año pasado. Según este acuerdo Washington obtuvo el acceso a 7 bases militares, ubicadas en el territorio colombiano.

El acuerdo provocó preocupaciones en los países del continente. Algunos de ellos lo consideraron como una amenaza a la seguridad regional, mientras que otros lo aprovecharon como pretexto para una ofensiva diplomática contra Bogotá. Como escenario de semejantes ataques sirvieron las cumbres de UNASUR y de ALBA, en los cuales los regímenes radicales de la izquierda procuraron tildar a Colombia de "cómplice del imperio". En tal fondo las relaciones entre Venezuela y Colombia, que tradicionalmente eran relaciones de dos países hermanos, tornaron en creciente hostilidad, la cual se basaba en los enfoques completamente contrarios de los líderes de ambos países respecto a los problemas de la política interior e internacional. La ayuda de Caracas a los guerrilleros y comandantes de FARC, contra los cuales el gobierno de A. Uribe libraba una lucha sin tregua, fue la principal causa de la tirantez entre Caracas y Bogotá.

Tampoco dejaron imparciales a los aliados ideológicos y políticos de FARC los éxitos de la estrategia de seguridad democrática. En este sentido resulta significativa la reacción de Venezuela y de Ecuador a los sucesos en Angostura, los cuales provocaron la crisis político-diplomática en la subregión Andina. La agudización de las relaciones con Venezuela, Ecuador y con Nicaragua, que se unió a éstos, complicó la situación de Colombia dentro del sistema interamericano. Así, por ejemplo, la preparación del convenio entre Colombia y EEUU sobre la defensa fue utilizado por H. Chávez como un buen pretexto para intensificar los ataques contra el gobierno de A. Uribe. En julio del año 2009 Venezuela interrumpió sus relaciones diplomáticas y replegó los vínculos comerciales con Colombia.

Una nueva crisis se desató en primavera del año 2010, cuando Caracas hizo un intento de inmiscuirse en el curso de la campaña electoral en Colombia. En aquella ocasión el gobierno de A. Uribe entregó a la OEA un paquete de documentos donde se comprobaba la presencia de 1500 miembros y comandantes de FARC y de ELN en el territorio venezolano a los que se les entregaba armamentos por Caracas. La convocación del Consejo Permanente de la OEA para estudiar la queja colombiana provocó una brusca reacción de H. Chávez, el cual anunció el 22 de julio de 2010 la ruptura de las relaciones diplomáticas con Bogotá. También se mantenía el carácter conflictivo de las relaciones con Ecuador. Las autoridades judiciales de este país expidieron incluso una orden de detención de J. Santos, acusando al ex ministro de defensa y candidato a la presidencia de Colombia en la preparación en marzo de 2008 de una invasión al territorio ecuatoriano. Sólo a fines del año 2009 ambos países intercambiaron a los encargados de negocio, y las relaciones diplomáticas han sido restauradas a finales de noviembre de 2010.

En condiciones de instigación de las hostilidades por parte de los regímenes radicales de la izquierda los esfuerzos de la diplomacia colombiana se dirigían a minimizar las fricciones con los demás miembros de la UNASUR. Sin embargo, Bogotá no admitía concesiones en los problemas de la defensa de la seguridad nacional. Como prueba de ello han sido las actividades altamente profesionales de la diplomacia colombiana, que evitaron el aislamiento de Colombia dentro del sistema interamericano.

Al ocupar José Manuel Santos el cargo del Jefe de Estado se perfilaron serios cambios y avances en la política latinoamericana de Colombia. El nuevo presidente se ha distanciado del "alineamiento al Norte" y en lugar del viaje a Washington prefirió la visita oficial a

Brasil, efectuada a comienzos de septiembre de 2010. En el curso de las negociaciones con el presidente brasileño se firmaron 8 acuerdos de cooperación en diferentes campos.

J.M. Santos tomó el rumbo hacia la normalización de las relaciones con Venezuela y Ecuador. Al invitar a H. Chávez a la inauguración él manifestó su deseo de iniciar las relaciones desde una página en blanco. El 10 de agosto de 2010 ambos presidentes concertaron el acuerdo encaminado a restaurar las relaciones de buena vecindad, y un mes después este acuerdo se puso en práctica al designar nuevos embajadores e instituir 5 comisiones para buscar la solución de los problemas en litigio. Un rumbo similar fue tomado por J.M. Santos en las relaciones con Ecuador. En otoño de 2010, en el período de la agudización de la situación política en el país vecino, él condenó severamente los intentos de desestabilización y manifestó su solidaridad con el presidente R. Correa. De esta forma él hizo un viraje de 180° en la política exterior dirigida a la normalización de las relaciones con los países vecinos.

Sin embargo, la orientación hacia los EEUU sigue como continuidad de la política exterior del nuevo gobierno. Como lo demostraron a fines de octubre de 2010 las negociaciones de J.M. Santos con James Steinberg, el subsecretario del Estado de EE.UU., ambos países estudian una nueva agenda de las relaciones entre dos aliados estratégicos.

Para la política europea de Colombia le es característica la combinación de los lazos multilaterales entre la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la Unión Europea (UE) con las relaciones bilaterales. La agravación de las contradicciones dentro de la CAN provocó en 2007 el fracaso de las negociaciones acerca de la liberalización del comercio. Por ello Colombia pasó al formato de relaciones bilaterales. Después de 9 rondas de negociaciones acerca del libre comercio con la UE el 19 de mayo de 2010 se firmó el acuerdo en Madrid. Además de los lazos económico-comerciales se implementó la cooperación con la UE en el campo de la lucha contra el narcotráfico. A. Uribe logró que la Unión Europea reconociera el carácter terrorista de las FARC y del ELN. El tema de la lucha contra el terrorismo figuró también en la agenda de las negociaciones de J. M. Santos, en julio de 2010, durante sus visitas a Gran Bretaña, Alemania, Francia y a España. En el transcurso de sus conversaciones con los líderes de estos países el presidente colombiano recibió la promesa de apoyar el ingreso de Colombia a la OCDE (Organización para Cooperación Económica y Desarrollo).

En los últimos años se ha ampliado notablemente el diapasón de los lazos externos de Colombia. Lo demuestra la intensificación de los vínculos con los países asiáticos y del Pacífico. Colombia es miembro del Consejo Económico del Pacífico (PBEC), participa en el Foro para la Colaboración de Asia Oriental y de América Latina (FEALAC) y procura ingresar al Foro de Cooperación Económica de Asia y Pacífico (APEC). Con la apertura de su embajada en Canberra comenzó en el año 2008 la aproximación de Colombia con Australia. Las relaciones diplomáticas con India fueron establecidas hace medio siglo, pero sólo en el siglo XXI los lazos bilaterales cobraron envergadura y dinamismo. Actualmente Colombia es el segundo socio (después de Brasil) de India en América Latina. Las actividades de la embajada colombiana en Delhi tienen la misión de asegurar el equilibrio en el comercio y las inversiones, desarrollar la colaboración entre las instituciones privadas y estatales y propagar los conocimientos sobre Colombia.

Anteriormente las relaciones diplomáticas entre Colombia y China se mantenían a un nivel bajo. La situación se cambió en los últimos dos años dentro del contexto de la crisis mundial. En el año 2008, durante la cumbre de la APEC en Lima, se concertó el acuerdo sobre las inversiones. Crece también a ritmos acelerados el comercio. Sólo en los primeros seis meses del año 2010 las exportaciones colombianas a la RPCh alcanzaron 1,5 mil millones de dólares, superando tres veces los índices del año 2009. A partir del año 2008 oficiales chinos pasan instrucción en Colombia. Cobra también vigor la colaboración con Japón. En general, la política del país en la dirección asiática se está haciendo más activa.

Colombia intervino en la ONU con una serie de importantes iniciativas: desde el reconocimiento de la responsabilidad mutua de los países productores de drogas y de los países consumidores hasta la limitación de la carrera armamentista en América Latina. La imagen de Colombia se ha cambiado cualitativamente. Hoy en día es la "emergente estrella del Sur". Su política exterior ha adquirido un carácter diversificado. Hay que destacar consolidación de la Cancillería como una institución dinámica y acorde con las nuevas realidades que se ajuste al ritmo de los cambios que se perfilan en el sistema internacional. Un reconocimiento del crecido prestigio internacional de Colombia ha sido su reciente elección a miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU para el período de los años 2011-2012. En la actividad diplomática colombiana las

tradiciones se combinan con las innovaciones y la responsabilidad política, con el pragmatismo y el realismo.

Vadím Tepermán

Ph.D (Economía)

Director del Centro de estudios económicos del ILA

v.teperman@ilaran.ru

COLABORACION ECONOMICA RUSO-COLOMBIANA

Las relaciones económicas entre Rusia y Colombia tienen una historia de mediosiglo al ser establecidas a finales de los años 50 del siglo pasado. Basta decir que en los años 70 y 80 Colombia era el comprador principal de los medios de transporte rusos en América del Sur. Con la desintegración de la URSS los lazos comerciales demostraron una caída brusca y su volumen en 1991-1992 no alcanzó US\$20 millones. Desde mediados de los años 90 se observa la recuperación bastante rápida del comercio recíproco.

Cuadro 1

Comercio ruso-colombiano (US\$ millones)

	1995	2000	2005	2006	2007	2008	2009
Intercambio	91,1	74,6	150,9	137,1	258,7	216,6	223,5
Exportación	70,7	20,9	48,0	47,3	114,6	63,8	105,4
Importación	20,4	53,7	92,9	89,6	144,1	148,8	118,1
Saldo	+50,3	-32,8	-44,9	-42,3	-29,5	-85,0	-12,7

Fuente: Таможенная статистика внешней торговли РФ (Estadística aduanera del Comercio Exterior de la Federación de Rusia). M., 1995-2009.

El comercio ruso-colombiano en la primera década de 2000 se aumentó con un ritmo más rápido que el intercambio de Rusia con toda América Latina. En el lapso de 2000 a 2009 el comercio ruso-colombiano creció 3 veces, mientras que el comercio con toda América Latina sólo 1,9 veces.

La estadística rusa en los años 2000 registra el saldo negativo para Rusia y la colombiana – una situación contraria. Por los datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) el

saldo negativo máximo para Colombia en US\$ 101,7 millones fue alcanzado en 2008, en el año siguiente se disminuyó hasta US\$ 85,3 millones. La diferencia se explica por metodologías distintas. La estadística aduanera rusa estima solamente las mercancías suministradas directamente por las empresas nacionales, mientras que la colombiana – todos los productos de procedencia rusa. La diferencia puede ser enorme. Así, en 2005-2009 la estadística rusa registró la exportación de abonos por US\$ 158,9 millones, la colombiana – por US\$383,9 millones. Dos eventos muy importantes para el comercio recíproco tuvieron lugar en la década en curso. Colombia reconoció el estatuto de mercado de la economía rusa en 2003 lo que puso fin a los procesos antidumping contra los metales ferrosos rusos. En 2006 las negociaciones sobre la adhesión de Rusia a la OMC fueron terminadas. Colombia obtuvo preferencias para exportar al mercado ruso tales mercancías como flores, frutas, tabaco, pinturas, cartulina, técnica sanitaria y otras. Para productos citados el nivel de arancel se bajó en 25% en comparación de la tasa común.

La estructura de las exportaciones rusas para Colombia se destaca por presencia de los artículos de alto valor agregado gracias a los suministros regulares de la técnica aérea.

Cuadro 2

La estructura de exportaciones rusas a Colombia (%)

	2000	2005	2006	2007	2008	2009
Abonos	25,7	25,1	42,8	52,2	61,9	25,8
Metales ferrosos	58,4	49,2	34,2	11,9	1,3	1,2
Sustancias químicas		6,9	5,9	3,6	11,6	2,0
Artículos poligráficos		---	---	---	0,0	16,6
Maquinaria y equipos	4,8	15,3	11,7	33,7	19,6	51,1
Eléctrica	---	4,0	1,4	1,1	0,8	2,2
Automóviles	---	2,6	0,9	---	---	---
Técnica aérea	2,2	4,2	4,9	25,9	13,4	46,8

Fuente: Таможенная статистика внешней торговли... (Estadística aduanera del Comercio Exterior...). M., 2000-2009.

Los abonos se convirtieron en renglón más estable de las exportaciones rusas. Rusia se hizo el segundo suministrador de abonos para Colombia. Su participación en las compras totales se

aumentó del 12,3% en 2003 al 17,0% en 2009. Los cambios importantes, según la tabla 3, en la estructura de las exportaciones colombianas a Rusia sucedieron gracias al constante aumento de ventas de flores.

Colombia es el tercer vendedor de flores a Rusia. Su participación en las importaciones totales se acerca al 15%. A su vez, Rusia se ha convertido en el segundo comprador de las flores colombianas desde 2006. Hay que tener en cuenta que en realidad las compras de flores colombianas sobrepasan las cifras oficiales por lo menos dos veces porque la mitad o más de la mitad de las mismas llegan al

Cuadro 3

La estructura de exportaciones colombianas a Rusia (%)

	2000	2005	2006	2007	2008	2009
Flores	0,8	35,9	55,5	47,9	52,6	56,3
Azúcar y sus derivados	82,0	22,3	3,6	4,8	1,6	6,7
Bananas	14,0	16,1	11,6	10,3	0,5	2,9
Café verde y tostado	0,7	3,9	8,0	7,7	10,4	7,8
Café soluble	0,3	15,4	13,2	14,8	18,5	20,7
Productos de cacao	---	0,6	0,2	1,1	1,8	0,7
Carbón	1,2	3,9	3,8	3,2	6,0	3,0
Papel y cartulina	---	1,3	2,0	0,1	0,1	0,004
Artículos plásticos	---	0,1	1,0	9,7	3,2	0,002
Pieles	---	---	---	---	2,2	1,0
Maquinaria y equipos	0,0	0,1	0,2	0,2	0,2	0,1

Fuente: Таможенная статистика внешней торговли.... (Estadística aduanera del Comercio Exterior....). M., 2000-2009.

mercado ruso por territorio de Holanda. Las encuestas de las empresas floricultoras colombianas demuestran que la mayoría de ellas por varias razones no piensan cambiar la ruta establecida de envíos por Holanda aunque algunas preferirían las ventas directas.

El mercado ruso se abre para la carne colombiana. Las negociaciones originadas hace cinco años se terminaron en 2010 cuando el Servicio veterinario y fitosanitario de Rusia certificó las compras de carne bovina y de aves colombianas.

Desde principios de los años 90 la cooperación económica entre los dos países sobresalió el marco de comercio. Las esferas de cooperación más fructíferas y promisorias parecen ser las siguientes:

1. La electricidad luce como el sector más prospectivo. El primer contrato para la construcción de la central hidroeléctrica *Úrra-1* con la potencia instalada de 340 MW fue firmado ya en 1977 pero por problemas financieros del gobierno colombiano la ejecución de la obra se terminó solamente en 2000. La empresa rusa *Máquinas de fuerza* suministró y montó el equipo principal. Después de la puesta en marcha de *Úrra-1* un contrato de mantenimiento de 8 años cumplió Emec Ltda que es la sucursal de *Máquinas de fuerza* en Bogotá. Por su trabajo Emec obtuvo el certificado de calidad ISO-9001:2000. La empresa estatal ISA y la privada Emgesa también son clientes de Emec. ESGEM World Wide Corporation es otra empresa muy activa en el sector eléctrico colombiano. ESGEM formalmente no es una compañía rusa sino panameña, pues está registrada en Panamá. Pero fue fundada por un ingeniero ruso y otro colombiano y pertenece plenamente al capital ruso, su accionista mayoritario desde 2009 es *Tyazmash* – planta de Syzran que es una productora del equipo eléctrico en Rusia. ESGEM realizó varias actividades en casi diez centrales tanto hídricas como térmicas: suministro, montaje y desmontaje del equipo, reparaciones, construcción de las obras civiles. Además, ESGEM participa como accionista minoritario en compañía EGETSA que distribuye electricidad en el departamento de Tolima y también obtuvo certificado ISO-9001 pero en categoría de comercialización de energía. Un plan de largo plazo del desarrollo de la electricidad, que fue publicado en Colombia en agosto de 2010, preveía la construcción de centrales de diferente tipo e índole, subestaciones de transformadores, líneas eléctricas, etc. Las empresas rusas podrían participar en el cumplimiento del plan mencionado, pues en eso está interesado el gobierno colombiano que de vez en cuando envía a Rusia listas de las centrales en cuya ejecución quisiera ver la participación rusa.

2. Industria petrolera es un campo nuevo de colaboración que se empezó a realizar hace menos de 10 años. La primera empresa rusa que inició operar en Colombia era la estatal Rosneft. Ella descubrió petróleo en los campos explorados, pero al estar objeto de dos ataques de las FARC en 2004 decidió abandonar el país. La actividad de la privada rusa Lukoil en su bloque Cóndor era más exitosa. Ella cumplió plenamente todas sus obligaciones de la primera etapa de la exploración y está preparándose para iniciar perforar los pozos

productivos. *Lukoil* obtuvo en el mayo de 2010 una licencia necesaria del ministerio colombiano del medio ambiente y permisos de perforar hasta 6 pozos. El gobierno colombiano en 2004 hizo importantes cambios institucionales para atraer el capital privado a la industria petrolera. Las condiciones más flexibles para los productores independientes acondicionaron el aumento significativo del número de contratos con ellos y de los pozos perforados en el marco de dichos contratos. Así, en la Ronda 2010 80 compañías extranjeras demostraron su interés por participar en la industria petrolera colombiana. Existen todos los chances para que las empresas rusas intensifiquen su actividad en el sector.

3. Cooperación técnico-militar se desarrolla desde 1996 cuando Colombia resultó ser el primer país latinoamericano que suscribió con Rusia el acuerdo de colaboración en la esfera citada. El primer contrato para la compra de los helicópteros rusos Mi-17 se celebró en 1997. En los años 2000 fueron realizados dos contratos más lo que ha permitido a Rusia llegar a ser el tercer suministrador de armamentos para Colombia en 2000-2009 después de los EEUU y España. La aviación de las tropas terrestres colombianas está dotada ahora con 25 helicópteros Mi-17 de tres modalidades. La parte rusa también realizó un contrato de reparación de 9 aparatos averiados en la lucha contra las fuerzas ilegales. La brigada de aviación de las tropas terrestres fue transformada en el mayo de 2010 en una división que requerirá la compra de nuevos helicópteros ampliando las posibilidades para aumento de los suministros desde Rusia. Además, otras fuerzas de seguridad demostraron interés hacia helicópteros rusos. En particular, el plan de inversiones de la Policía nacional prevé la compra de 8 Mi-17, mientras que tradicionalmente la policía colombiana se dotaba con los aparatos norteamericanos. La aviación es la esfera principal pero no la única de cooperación técnico - militar entre dos países Tuvo lugar la exportación de ametralladoras rusas. El montaje del vehículo armado BTR-80-Caribe se empezó en 2006. Los planes iniciales preveían la producción de 100 vehículos pero se limitó con el montaje de 8 vehículos para la infantería de marina colombiana. La parte colombiana se quedó insatisfecha por calidad del motor que consumía mucho combustible. Se está estudiando la posibilidad de la producción conjunta de otro modelo del vehículo con motores perfeccionados.

4. Cooperación en la esfera de aviación civil se motiva por las compras de los helicópteros que empezaron a principios de los años 90. En ese caso se trata de aparatos del tipo Mi-8 con que operan 4

compañías aéreas colombianas. También en Rusia fueron comprados varios aviones *Antonov A-26* y *A-32* de fabricación ucraniana que se usan por 3 empresas. En base de la compañía colombiana Vertical de Aviación en 1993 se formó el centro de mantenimiento y reparación donde trabajan los especialistas locales y rusos el que fue el primero de este tipo en América Latina. En un simulador de fabricación rusa instalado en el centro se lleva a cabo la capacitación de pilotos colombianos. La actividad de este centro contribuyó a la elevación de recursos de Mi-8 hasta 3 mil horas de vuelo o sea dos veces. El acuerdo entre autoridades aéreas rusas y colombianas celebrado en 2004 quitó las barreras técnicas para el mantenimiento de aparatos de vuelo y Rusia se hizo el segundo exportador de piezas de repuesto para la aviación colombiana en 2005-2009.

5. Colaboración técnico-científica está desarrollándose en varios campos. Colciencias, el organismo gubernamental colombiano – coordinador de innovaciones, considera a Rusia entre los 12 socios más prioritarios para cooperación técnico-científica internacional. Un interés especial atrae la exploración espacial. El primer satélite colombiano *La Libertad-1* se puso a la órbita con el lanzador ruso en 2007. Colombia ahora plantea el lanzamiento del satélite de comunicaciones Satcol para 2013. La sociedad anónima rusa *Sistemas* informativos de satélites del académico Reshetnev demuestra su interés en fabricar y lanzar dicho satélite y lleva a cabo las consultas intensivas con el Ministerio de tecnologías informativas de Colombia.

6. Capacitación de cuadros es una esfera tradicional de la colaboración entre dos países. Más de 5 mil ciudadanos colombianos fueron graduados en las universidades soviéticas y rusas desde 1973. Universidad de la Amistad de los Pueblos juega un papel importante en el adiestramiento de los estudiantes de Colombia. Ella fue condecorada por el gobierno colombiano con la orden Por méritos en estatuto Cruz de Plata en 2010. Un memorando de intenciones fue suscrito entre dos ministerios de educación en junio del mismo año, según el cual el número de becas otorgadas anualmente por la parte rusa se aumentó de 30 a 40. Pese a la dinámica positiva del desarrollo de la cooperación económica entre Rusia y Colombia su nivel actual no corresponde al potencial de ambas partes. Factores para intensificar la escala de transacciones mutuas son las siguientes: 1. Tamaño de economía colombiana que es la cuarta en la región y siendo diversificada presta un abanico de campos para cooperar. 2. Ritmos de crecimiento más estables que en la mayoría

de los países latinoamericanos y estabilidad macroeconómica colombiana. 3. Perfeccionamiento del clima de inversión. Colombia en la última década hizo esfuerzos considerables en crear incentivos para actividad empresarial. Según el informe del Banco Mundial *Doing Business* publicado en noviembre de 2010, Colombia ocupa el 39 lugar entre 183 países del mundo por calidad de condiciones para realizar negocios. 4. Disminución del grado de violencia y actos del terrorismo: de 1268 a 486 en 2003-2009, que aumenta el nivel de seguridad para inversionistas, incluyendo los extranjeros. Entre medidas a tomar para desarrollo futuro de los lazos económicos hay que subrayar las más importantes: perfeccionamiento de la base jurídica; intensificación de los vínculos a nivel empresarial; aumento de inversiones recíprocas: establecimiento de colaboración en la esfera financiera; desarrollo de cooperación entre entidades territoriales: es decir, repúblicas o provincias rusas y departamentos colombianos.

Mauricio Rodríguez Múnera

*Embajador de Colombia ante el Reino Unido
m.rodriguez@colombianembassy.co.uk*

COLOMBIA: LA ESTRELLA EMERGENTE

A comienzos de la presente década Colombia sufría uno de los períodos más difíciles de su historia. La guerrilla de las FARC, luego de más de dos años de un infructuoso proceso de paz adelantado con muy buena voluntad por el presidente de entonces, Andrés Pastrana, tenía control de amplias regiones del país. Los grupos paramilitares, que surgieron para combatir a la guerrilla (una muy destructiva reacción a las agresiones de las FARC), generaban terror en muchas zonas de conflicto. Los secuestros superaron los 3 500 casos por año, un muy lamentable récord mundial. La economía acababa de tener su peor desempeño en la historia reciente – la más dura crisis después de la Gran Depresión de los años 30, con un descenso del PIB cercano al 5%. El desempleo superaba el 18%. La producción y tráfico de narcóticos experimentaban un gran auge. Como reflejo de todos estos males, la confianza de los colombianos en el futuro del país llegó a su punto más bajo.

La situación era tan crítica que la prestigiosa revista *Foreign Policy* declaró a Colombia un Estado fallido. Tal vez ese calificativo

fue excesivo pero en todo caso no se puede negar que la estabilidad nacional estaba seriamente amenazada. Para enderezar el peligroso rumbo, los ciudadanos eligieron como primer mandatario en 1992 a Álvaro Uribe Vélez, un líder que se había distinguido en su gestión como gobernador del departamento de Antioquia, alcalde de Medellín y Senador de la República. Uribe basó su campaña electoral en la denuncia de la falta de voluntad de paz de las FARC, de sus actos terroristas y de la necesidad de enfrentar a la guerrilla con gran firmeza.

Uribe, que fue reelegido en el 2006 por un período adicional de cuatro años (que concluyeron en agosto de este año), basó las dos administraciones de su gobierno en tres pilares: la seguridad democrática, la confianza inversionista y la cohesión social. La seguridad democrática consistió en un esfuerzo sin precedentes para fortalecer a las Fuerzas Armadas de Colombia – aumentando significativamente su presupuesto y el número de soldados y policías, y en un minucioso seguimiento diario de su labor por parte del propio Presidente de la República.

Esa gran ofensiva para recuperar el terreno perdido ante los guerrilleros, los paramilitares y los narcotraficantes, buscó restablecer el imperio de la ley en todo el territorio nacional. Sus resultados fueron satisfactorios: la violencia en Colombia, medida por el número anual de homicidios, cayó más del 45% en el período 2002-2010; los secuestros descendieron más del 95%; 35 mil paramilitares y 17 mil guerrilleros se desmovilizaron y se reintegraron a la vida civil normal (con algunas excepciones, que ahora se dedican en bandas criminales a la delincuencia común).

El segundo pilar, la confianza inversionista, consistió en crear condiciones propicias para que los empresarios locales y extranjeros invirtieran en el país. Con la recuperación de la seguridad y diversas políticas de estímulo al sector privado, el gobierno obtuvo muy buenos logros: la tasa de inversión, como porcentaje del PIB, pasó del 13% al 26% en los pasados ocho años; en ese mismo lapso la inversión extranjera pasó de un nivel de 1-2 mil millones de dólares a 10-12 mil millones anuales. La tasa de crecimiento económico superó el 7% en el año 2007 (cayó en los dos años siguientes como consecuencia de la crisis financiera mundial pero en el 2010 estará cercana al 5%). El desempleo, cuya tendencia hace diez años apuntaba al 20%, terminará este año apenas levemente por encima del 10%. Además, en la pasada década, el rendimiento anual de la Bolsa de Colombia fue del 32% anual (en términos de dólar) – un

nivel que duplica el del promedio latinoamericano, que fue uno de los más altos del mundo.

Tan promisorio es ahora la perspectiva económica del país, que la destacada revista Newsweek resaltó recientemente a Colombia como una “estrella emergente”. Y Michael Geoghan –el presidente ejecutivo del principal banco del mundo, el HSBC– incluyó a Colombia (junto con Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica) como una de las naciones más atractivas para invertir.

El tercer pilar del gobierno de Uribe, la cohesión social, pretendía mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, especialmente de los menos favorecidos. En materia de cobertura educativa y de salud los progresos registrados fueron satisfactorios. Sin embargo, el descenso en el nivel de la pobreza total y en el de la pobreza extrema fue marginal, de apenas 8 puntos porcentuales en el primer caso y de sólo 2 puntos porcentuales en el segundo. El avance en cuestiones sociales, ahora que se ha recuperado la seguridad y la confianza de los empresarios, deberá ser significativo en los próximos años. Dicha seguridad y confianza impulsarán un mejor desempeño económico que permitirá la masiva inversión social y el empleo que se requieren para erradicar la pobreza extrema que agobia a más de 7 millones de colombianos y para mejorar la calidad de vida del resto de pobres – otros 13 millones de ciudadanos.

Un claro indicador del grado de aceptación de la gestión del presidente Uribe fue su nivel de apoyo popular, que durante los 96 meses de su gestión fue siempre superior al 70%. Los colombianos, desde 1992, hemos experimentado un continuo mejoramiento en las condiciones sociales, económicas y políticas del país. Por ello, el sucesor del presidente Uribe escogido por los votantes en junio del 2010 fue su Ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, quien hizo su campaña electoral comprometiéndose a mantener y fortalecer los tres pilares descritos, complementados por iniciativas propias que a continuación explicaré. Santos, ex ministro de Comercio, de Hacienda y de Defensa, con dos MBA de la Universidad de Harvard y una maestría en desarrollo económico del London School of Economics, ganó las elecciones obteniendo más de 9 millones de votos – el mayor número de votos en la historia de Colombia a favor de un candidato. En adición a continuar las políticas esenciales de Uribe, Santos está impulsando una serie de reformas y leyes – en el campo laboral, tributario, de la propiedad rural, sobre reparación de víctimas de la violencia en las pasadas décadas, en el manejo de las finanzas públicas y de las regalías.

Vale la pena destacar el reiterado compromiso del presidente Santos con la erradicación de la pobreza extrema: su meta es sacar de esa lamentable situación en los próximos cuatro años al menos a la mitad de los ciudadanos que hoy en día viven en condiciones inaceptables.

Para impulsar el crecimiento económico que le permita al actual gobierno hacer el gran avance social que se ha propuesto, el presidente Santos ha escogido cinco locomotoras: la agroindustria, la construcción de viviendas, la innovación, la minería y la inversión en infraestructura. Para lograr su objetivo de generar prosperidad para todos los ciudadanos, Santos además incluye como estrategia prioritaria la inserción de Colombia en la economía mundial mediante Tratados de Libre Comercio (siendo los principales aquellos que entrarían pronto en vigencia – con Estados Unidos, la Unión Europea, Canadá, los países del EFTA y eventualmente con China, Japón y Corea del Sur).

El Presidente Santos ha hecho una invitación a todos los colombianos, a trabajar mancomunadamente en contra de la violencia, de la corrupción y de la indiferencia, a favor de la democracia, de los derechos humanos, y de la solidaridad con los ciudadanos más débiles. Ha denominado a su gobierno como de Unidad Nacional.

Colombia tiene aún problemas serios en diversos frentes. Pero es indudable que ha progresado mucho en la pasada década. Las dificultades actuales representan grandes desafíos, pero no son– como sí lo fueron las de hace diez años– amenazas graves para la estabilidad política y macroeconómica del país. Ahora existe un nivel de optimismo y confianza en un mejor futuro muy superior al registrado antes de la llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder. Y el gran respaldo que ha recibido el presidente Santos en sus primeros cinco meses de gobierno –con una popularidad superior al 80%– auguran buenos tiempos para una nación de casi 50 millones de habitantes que sueñan con un país en paz y con oportunidades de progreso para todos.

Natalia Shéleshneva-Solodóvnikova

*Culturóloga, ILA
sheleshnatal@gmail.ru*

LAS BELLAS ARTES DE COLOMBIA: CONTRIBUCION A LA CULTURA MUNDIAL

Mi ponencia está dedicada a la contribución de las bellas artes de Colombia a la cultura mundial. Pero como este tema ya de por sí es muy amplio, me limitaré sólo a mencionar los hechos principales y detallaré la etapa actual. En el período precolombino, en el territorio de Colombia existieron muchas culturas, la más rica de las cuales fue la cultura de San Agustín cuyo florecimiento se produjo en el primer milenio de la era cristiana. Las más famosas son sus esculturas en piedra que representan a divinidades antropomorfas con colmillos de jaguar. En San Agustín y Tierradentro fue descubierta también una gran cantidad de criptas funerarias subterráneas las paredes de las cuales están cubiertas con tracerías policromas. Este período coincide con el florecimiento de culturas Yotoco, Kimbaya, Tolima, Sinu y otras famosas por sus artículos de oro. La mayor parte de estas obras se encuentran actualmente en el Museo de Oro de Bogotá.

Uno de los pintores más destacados no sólo de Colombia sino también de toda la América Latina del período colonial es Gregorio Vásquez y Ceballos. Su obra es una brillante muestra del barroco latinoamericano. El público ruso tuvo la oportunidad de observar y apreciar sus cuadros cuya exposición tuvo lugar en el Templo de Cristo el Salvador en Moscú en el año 2002.

Los más eminentes pintores del período de la Guerra por la Independencia y de los primeros años de soberanía eran Pedro José Figueroa y José María Espinoza los cuales dejaron una galería de retratos de los héroes de la lucha por la independencia, en particular, de Simón Bolívar. A principios y a mediados del siglo XIX, en la pintura y la gráfica se difundió ampliamente el costumbrismo relacionado estrechamente con las actividades, primeramente, de la expedición Botánica y luego de la comisión Geográfica, las cuales centraron la creatividad de los pintores en el estudio y la representación detallada del paisaje nacional y temas etnográficos.

A fines del siglo XIX y a principios del siglo XX, predominaba la pintura de género, sobre todo el retrato. Un magnífico representante

del referido género fue Andrés de Santa María quien estudió en la Academia de Arte de París donde experimentó la influencia del impresionismo.

En los años 30 del siglo XX muchos pintores colombianos, en particular, Gómez Agudelo, Ignacio Gómez Jaramillo, Díaz Vargas bajo la influencia de la escuela mexicana del monumentalismo crearon una gran cantidad de pinturas murales en diferentes ciudades de su país. En la segunda mitad del siglo pasado, el arte de Colombia estaba representada por una multitud de corrientes tanto figurativas como no figurativas. Uno de los más destacados pintores y dibujantes de este período fue Alejandro Obregón en cuya obra se distingue el aumento de expresividad de las imágenes con un mínimo de narratividad. Un lugar especial en sus trabajos ocupa el tema de la violencia. El período trágico en la historia colombiana fue reflejado por el maestro mediante una composición dinámica y una gama de colores limitada. El segundo gran tema en la obra de Obregón es el tema épico *El toro y el cóndor*, en el cual él usa el simbolismo local.

Pero el personaje que marcó toda una página en el arte mundial de la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI fue Fernando Botero, creador del famoso concepto de la “forma circular”.

De la misma manera que la obra del ganador del premio Nobel Gabriel García Márquez, los trabajos de Botero fueron aceptados por millones de personas de diferentes países.

Si bien es cierto que para los pintores no existe un premio Nobel como para los escritores, ni premio Pritzker que es un análogo del premio Nobel para los arquitectos, Botero merece los más altos premios. Con razón tanto García Márquez como el último ganador del premio Nobel, el escritor peruano Mario Vargas Llosa, así como muchos reconocidos expertos en bellas artes, historiadores y escritores reconocidos desde hace tiempo han apreciado altamente la obra de Botero. Su concepto de “la forma circular” que nació de la iconografía cristiana y el pensamiento filosófico de principios del siglo XX permitieron al pintor crear tanto en la pintura y el dibujo como en la escultura imágenes absolutamente autóctonas.

Un personaje específico de la obra de Botero se convirtió en una especie del signo distintivo. Con sólo pronunciar su nombre se visualiza delante de los ojos la inconfundible imagen que se ha difundido por todo el mundo y, al parecer, ya ha existido siempre. Es sintomático que caracterizando a uno de las figuras femeninas de su libro *Oriente es Oriente*, el escritor norteamericano Tom Coraghessan

Boyle indica que ella debió haber salido de alguna de pinturas de Botero.

Botero supo abordar la realidad desde un punto de vista en que antes nadie había logrado colocarse, aunque las imágenes de sus obras generan constantes reminiscencias. La revista *Paris Match* le denominó como el pintor más generoso y el más optimista de nuestros tiempos.

Las exposiciones de Botero pasaron por muchos países y ciudades, incluso Rusia, Moscú y San Petersburgo en los años 1993 y 1994. Sus estatuas adornan las plazas, calles y patios de muchas ciudades europeas. Numerosos especialistas indican que las obras de Botero se caracterizan por la congelación del tiempo, la inmovilidad, la redundancia estática de los personajes y objetos, los cuales dan la impresión de estar transformados para la eternidad. Le llaman también, el pintor del Renacimiento y el “cantante de los gordos”.

La artóloga francesa Solange Auzias de Turenne considera que Botero es nuestro último clásico o, quizás, el primer clásico del nuevo mundo ya que tuvo suerte de crear un lenguaje donde el fundamento técnico y artístico se desvanece creando la sensación de la infinita levedad de formas. Y luego agrega que el placer es una forma, el método es también una forma y el éxito de la obra también depende de la forma. Es cierto que el arte de Botero es antes que nada una fiesta de formas: grandes, incluso hipertróficos en volúmenes llenos de una sorprendente fuerza vital. Las formas hinchadas son la esencia de la filosofía del pintor quien las usa para subrayar la plétora de sus personajes. En el sistema de coordenadas de ideas de Botero los santos e inclusive el mismo Cristo deben ser dotados de la gravedad y aquella densidad ideal la cual, según Edgar Allan Poe y Paul Valery, son la verdad absoluta.

Las pinturas de Botero representan a personajes eternos, en vestidos eternos entre cosas eternas porque estos personajes se encuentran por todo el mundo, y estas prendas son una representación de la vestimenta universal, tipificada del siglo XX, así como estas camas, aparadores, mesitas de noche, alfombritas están difundidas tanto por toda Europa como en ambas Américas. Sin embargo, el pintor siempre trata de subrayar su identidad colocando las figuras dentro de un paisaje colombiano o colocando por algún lado la bandera nacional colombiana amarilla azul roja. La tiene en sus manos el niño Jesús en el lienzo *La Virgen colombiana* o el pintor la inserta en un pastel como en la pintura *El aparador*. Los

pintorescos bodegones de Botero son muy diferentes pero al igual que la famosa naturaleza muerta de los holandeses son muy "ricos". Apreciando las formas de los objetos, admirando lo pintorescos que son, Botero invita al espectador a compartir con él la alegría que nos da este mundo. Al igual que Marc Chagall quien en la época de vanguardia supo levantar su ciudad natal Vítebsk en un alto pedestal lo hizo también en la época postmodernista Botero con su Colombia.

En el dibujo y la escultura la creación de nuevas formas por Botero se observa de la manera más pura ya que carece de la característica distrayente que es el color. Las poderosas estatuas estereoscópicas y fusiformes (de dos a siete metros de altura) y composiciones esculturales del maestro, en particular, como los únicos bodegones de bronce magníficamente se adaptan al medio ambiente como si se envolvieran con su aire.

Sin embargo, el pintor no es indiferente ante las facetas trágicas de la vida. A principios del tercer milenio Botero creó una serie de obras relacionadas con el tema de la violencia colombiana y con la que tuvo lugar en el año dos mil tres en la cárcel iraquí Abu Ghraib. Los cuadros de la serie Abu Ghraib, pintados en el año 2005 con la técnica tradicional lienzo oleo, no llevan nombres separados. Cada cuadro está marcado Abu Ghraib, año y número. Acá también el pintor queda fiel a su forma y colores vivos. Según Botero, creando la serie Abu Ghraib, él pensaba en Giotto di Bondoni. Así que no es sorprendente que una de las caras de los presos tiene cierta semejanza con las imágenes del gran italiano.

Pero a partir del año dos mil seis el pintor regresa a su preferido: el arte desnudo, el bodegón, retrato, imágenes femeninas y masculinas para, a pesar de lo grotesco, permitir al público espectador disfrutar de las alegrías de la existencia. Con razón, la última serie de trabajos del maestro se llama *Más raro que el paraíso* que nació por los recuerdos de sus numerosos viajes.

Y como conclusión. La nueva exposición del Departamento del Arte contemporáneo en el Hermitage de San Petersburgo se abre con el bodegón pintoresco de Fernando Botero.

Rubén Darío Flórez Arcila
Profesor, Universidad Nacional de Colombia
Presidente del Instituto Cultural León Tolstoi, Bogotá
Laureado Orden Druzhba 2010 (Por la Presidencia de Rusia)
rubendario.florezarcila@gmail.com

VIDAS PARALELAS: SIMON BOLIVAR Y ALEXANDER PUSHKIN

La historia del siglo XIX conoció a dos personalidades cuya coincidente pasión por el mito de la libertad (creado en el siglo de las luces) y las semejanzas de sus vidas, me llevan a examinar un tema no estudiado por los historiadores de la sociedad ni de la cultura tanto en Rusia como en América Latina.

Se trata de la singular semejanza entre los destinos de Alexánder Pushkin y Simón Bolívar. Este punto de vista, en parte está justificado por el hecho de que los dos como hijos de la cultura europea del siglo XIX, recibieron en su formación intelectual y vital la influencia del discurso político y literario de Francia. Aristócratas ambos, pertenecientes a la juventud dorada de su tiempo en Caracas y en Moscú, fueron lectores de la literatura más influyente de su época: Rousseau, la enciclopedia de Diderot y el programa republicano de la Revolución francesa. Este universo cultural dio sentido a su ideario político, su sentido personal de la libertad y les suministraría las claves de su conducta personal, su actividad política y el lenguaje, con el cual expresarían sus convicciones para influir sobre sus contemporáneos y transformar la sociedad a la que pertenecieron.

Tanto Pushkin como Bolívar fueron súbditos de dos imperios que resultaron conmovidos por sublevaciones políticas y por los acontecimientos militares o políticos que sobrevinieron a la Revolución Francesa. Las ideas sociales y la literatura que promovían la subjetividad libre y el imperio de la ley sobre los soberanos o los gobernantes dejaron una huella profunda en las vidas del militar de la Gran Colombia y del poeta de Rusia.

Pushkin y Bolívar fueron testigos y protagonistas de grandes movimientos sociales liderados por aristócratas. En las guerras de independencia sudamericana como en la sublevación decembrista de Rusia, la energía popular pareció identificarse con los ideales de libertad política, individual y de la grandeza del Estado.

Pushkin y Bolívar fueron hijos de su tiempo. Tuvieron la misma admiración por la obra de Napoleón expandiendo las formas políticas de la Revolución Francesa y al tiempo experimentaron una desilusión cuando Napoleón decide autoproclamarse Emperador abjurando de sus ideales republicanos. Simón Bolívar fue testigo en 1804 de la coronación de Napoleón o su autoproclamación como Emperador en la catedral de Reims. Este hecho provocó en el joven sudamericano una vigorosa reacción negativa contra la orientación hacia formas imperiales de gobierno por Napoleón. No podía ser de otra manera dados los ideales republicanos del libertador. Ellos estarían en el centro de su programa político durante los primeros años de sus luchas contra el imperio español.

La “traición” de Napoleón llevó a afirmar a Simón Bolívar: *“Yo no soy Napoleón ni quiero serlo; tampoco quiero imitar a Cesar; aún menos a Itúrbide. Tales ejemplos me parecen indignos de mi gloria. El título de libertador es superior a todos los que ha recibido el orgullo humano”*¹.

La figura de Napoleón como héroe militar que esparcía por Europa el programa republicano de la Revolución francesa, quien después por intereses políticos diferentes se autoproclamaría Emperador y luego entraría como invasor de Rusia para ser derrotado finalmente por las tropas del general Kutúzov, llevó al poeta Pushkin en el mismo año de 1826 en que Bolívar escribe su carta a publicar estos versos, (escritos en 1821) enjuiciando la codicia política de Napoleón en su autocrático giro hacia un gobierno imperial:²

*Cuando iluminado de esperanza
Se levantó el orbe contra los tiranos,
Y el galo levantó su iracunda diestra
Destronando al ídolo achacoso y cruel,
Cuando en la plaza amotinada
Yacía el cadáver real destronado,
Y el grande día inevitable,
el luminoso de la libertad emergía.*

*Y la desatada furia juvenil,
La fuerza del pueblo a sumisión*

¹ Bolívar carta a Paéz, 6 de marzo de 1826, Citado en Ramón Zapata, Libros que leyó el libertador. Pag. 84, Edit. Un. Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, 2003.

² А.С. Пушкин. Наполеон. Лениздат, 1979.

*Llevaste, la libertad nacida recién,
Sin voz quedó, el vigor perdió;
En medio de esclavos tú sed
De poder saciaste hasta la embriaguez;
Sus milicias empujaste a las batallas,
Sus cadenas cubriste de laurel.*

En esta crítica a la figura de Napoleón se puede hallar una actitud común entre Pushkin y el libertador Simón Bolívar. Los dos alimentaron una profunda admiración por la etapa republicana de Napoleón. La imagen de un hombre surgido prácticamente de la nada, que conquista una gloria de proporciones continentales, con su genio político y militar y que además ha adoptado las grandes ideas de libertad e igualdad bajo formas republicanas, es compatible con los anhelos de Bolívar que ve a las colonias españolas de América del Sur organizadas dentro del sistema republicano. No fue otro en sus años juveniles el anhelo de Pushkin cuando era amigo y partidario de los decembristas, los jóvenes aristócratas que conspiraban para imponer una monarquía constitucional en Rusia.

Alexánder Pushkin, (quien siempre recordó el entusiasmo patriótico de la victoria rusa sobre los ejércitos de Napoleón por parte del General Kutúzov en Smoliensk, en 1812) siendo apenas adolescente escribiría dos grandes poemas dedicados a Napoleón, el primero en 1815: "Napoleón en la isla de Elba". Napoleón es retratado como un héroe caído, encarcelado en la isla de Elba. La valoración que hace Pushkin del emperador francés desterrado, resulta ser la de una figura trágica revestida por una aureola de grandeza decadente, pero al mismo tiempo, es evidente para el poeta que se trata de un tirano cuya ambición, en su destierro insular, es someter nuevamente a los pueblos de Europa.

En 1821 Pushkin retoma el recuerdo de Napoleón¹. Esta vez el calificativo del poeta para el militar francés es el de "memoria sangrienta" que perseguirá al mundo por mucho tiempo. En este texto el poeta nos ofrece su testimonio acerca de cómo los contemporáneos estarán obsesionados con la memoria ensangrentada de Napoleón. Aunque la evaluación del emperador Napoleón sea negativa, el poema resuena con una épica belleza verbal. Esta mezcla de grandeza, decadencia épica y genio, cautivará a nuestros dos personajes. Bolívar y el poeta de Rusia con frecuencia volverían

¹ Ibidem.

en sus escritos a la memoria del emperador y general francés. Simón Bolívar conservó durante toda su vida la admiración por Napoleón. A lo largo de sus campañas militares y hasta su muerte lo acompañaron dos libros de la biblioteca personal de Napoleón. En el testamento de Simón Bolívar dictado por éste, el 10 de diciembre de 1830, las dos reliquias serán objeto de la atención final del Libertador. En las horas de su agonía les dedica unas cuantas frases, preocupado por la suerte que correrán los dos libros de la biblioteca de Napoleón que estuvieron con él en los campos de batalla contra el imperio español :

“Es mi voluntad: que las dos obras que me regaló mi amigo el Sr. General Wilson y que pertenecieron antes a la biblioteca de Napoleón tituladas “El contrato Social” de Rousseau y “El Arte Militar” de Montecuculi, se entreguen a la Universidad de Caracas”.

Pero en 1805 el joven Bolívar en su juramento de Roma y recién llegado de Francia donde fue testigo de la autoproclamación de Napoleón en Emperador, no tiene sino pensamientos negativos para las posibilidades de las libertades republicanas en Europa. Piensa que la tiranía es el destino de Europa. Con los procedimientos literarios en boga entonces, de referirse a las grandes cuestiones políticas del presente apelando a las figuras del pasado de la Roma imperial, Simón Bolívar se despide de las ilusiones que le despertó la Revolución francesa, sobre todo se siente aquí una alusión clara a Napoleón:

“¿Conque éste es el pueblo de Rómulo y Numa, de los Gracos y los Horacios, de Augusto y de Nerón, de César y de Bruto, de Tiberio y de Trajano? Aquí todas las grandezas han tenido su tipo y todas las miserias su cuna. Octavio se disfraza con el manto de la piedad pública para ocultar la suspicacia de su carácter y sus arrebatos sanguinarios; Bruto clava el puñal en el corazón de su protector para reemplazar la tiranía de César con la suya propia; Antonio renuncia los derechos de su gloria para embarcarse en las galeras de una meretriz; sin proyectos de reforma, Sila degüella a sus compatriotas, y Tiberio, sombrío como la noche y depravado como el crimen, divide su tiempo entre la concupiscencia y la matanza. Por un Cincinato hubo cien Caracallas, por un Trajano cien Calígulas y por un Vespasiano cien Claudios”.

Roma era el código del siglo XIX para referirse al ideal traicionado de libertad republicana. En su poema de 1815, Litsiniu¹ el joven Alexander Pushkin utiliza la misma imagen literaria de Roma,

¹ А.С. Пушкин. Лицинию. Лениздат, 1979.

presentada como lugar de vicio y depravación donde las libertades fueron ahogadas:

*Dejo para siempre a Roma: odio a la esclavitud.
Oh, Roma, lugar altanero de vicio y maldad
Vendrá el día terrible del castigo y la venganza
Veo llegar el final de la grandeza despiadada.*

Napoleón que traiciona los ideales republicanos parece ser el objeto de estas reflexiones del joven Bolívar que como el poeta Pushkin, emplea las imágenes literarias prestigiosas de Roma. La imagen de Bruto sugiere la figura de Napoleón. Está claro en esta frase: "*Bruto clava el puñal en el corazón de su protector para reemplazar la tiranía de César con la suya propia*"

A través de las grandes sombras políticas de la antigüedad romana, Bolívar expresa su conclusión, la libertad no es posible en Europa. Es la misma idea de Pushkin entonces. Bolívar al invocar los ideales traicionados del pasado y del presente, ve su misión en lograr la libertad en el Nuevo Mundo. En Roma Bolívar decide abandonar la ciudad eterna y consagrarse a la causa de la liberación de las colonias españolas en el Nuevo Mundo: Es posible citar aquí a Pushkin para explicar la decisión de Bolívar: "Dejo para siempre a Roma, odio la esclavitud".

En este juramento por la libertad al que consagraba toda su vida, hay tal fuerza heroica como la que puede leerse en el poema Vólnost (1817) de Pushkin, escrito unos años después. La misma condena de los tiranos, el mismo sentimiento de desencanto, la crítica al impulso emocional y social de la gloria obtenida al costo de la tiranía " la pasión letal de la Gloria"¹:

*Ay, a donde vaya mi mirada
Por todos lados veo látigos y cadenas.
Veo a las Leyes humilladas, y vencidas,
Contemplo las lágrimas de la esclavitud
por doquier veo al Poder injusto
En la tiniebla densa del prejuicio
Señorea el Genio terrible de la Esclavitud
Y la pasión letal de la Gloria.*

¹ А.С. Пушкин. Вольность. Лениздат, 1979.

El concepto de Ley y legalidad está expresado en los dos textos con poderoso énfasis poético. Bolívar en su juramento de Roma manifiesta el repudio a la arbitrariedad que sojuzga la libertad, hace un recuento de las acciones de célebres figuras de la antigüedad que abusaron de su poder: los arrebatos sanguinarios de Octavio, la ambición por fuera de la ley de Bruto, el crimen de Tiberio “sombrio y depravado”. El mismo pensamiento de rechazo a la arbitrariedad y al poder autócrata es comunicado con imágenes literarias en el poema Vólnost de Alexándér Pushkin:

*Sólo allá sobre la testa coronada
No pesa la desdicha de los pueblos,
Donde se da el vínculo poderoso
De las leyes con la sagrada Libertad.*

*No es la avaricia codiciosa, ni el miedo,
Poderosos; el trono y la corona
Os lo confiere la Ley y no natura.
Por encima del pueblo están ustedes,
Pero rige eterna y superior la Ley.*

La antinomia Napoleón vs la Libertad, o Ley vs la Gloria, era una convicción reiterada y profunda en los escritos de Bolívar y de Pushkin.

Tanto Bolívar como Pushkin sostuvieron firmemente la noción de Genio, como metáfora de su destino excepcional. Para los dos la idea de libertad estaba vinculada con una creencia en la figura del genio. El genio fue un mito del siglo XIX. La realidad era comprendida y transformada por personalidades fuera de lo común a través de sus emociones, su inteligencia y sus acciones.

El genio romántico era imaginado por nuestros dos personajes a través del prisma de las imágenes de una naturaleza descomunal. Las formas colosales de las montañas y del mar proporcionaron un código esencial para Bolívar y Pushkin. Como si el sentido del genio y su talla pudieran ser percibidos asemejándolos a la imagen inalcanzable de las montañas. Es esta una conciencia aristocrática, los dos se ven así mismos como genios solitarios y únicos. Su condición aristocrática les permite identificarse con formas ideales como sustento emocional de su personalidad. Tanto Pushkin como Bolívar acuden a la imagen de las grandes montañas y del mar para comunicar y descifrar su busca de libertad personal. Las montañas

del Cáucaso sirvieron de escenario para revelar el genio literario de Pushkin y transmitir a sus lectores la noción moderna de libertad. Esto significó el Prisionero del Cáucaso. También Bolívar descubre su genio político a través de la percepción literaria y psicológica de la poderosa imagen del volcán del Chimborazo, considerada entonces la cumbre montañosa más alta del planeta.

La figura del mar como una dimensión poderosa: al mismo tiempo la de una fuerza elemental y la de una proyección de la personalidad del genio fue empleada en dos hermosos textos tanto de Bolívar como de Pushkin. En 1824 Alexander Pushkin escribió uno de los más hermosos textos de su periodo romántico, en los que el mar resulta ser una clave de su genio solitario y excepcional:¹

AL MAR
Adiós libre elemento;
Por vez última ante mí,
Se alzan tus olas de azul
Y destellas con belleza soberbia.

Como el rumor de pesadumbre del amigo,
Como su llamado en hora de adios,
Tu triste eco, tu eco de llamada
Escuché yo por última vez.

Es el adiós sin ironía de un ideal político de juventud, en el código de la poesía (fundamental medio de expresión de la subjetividad y del discurso público del siglo XIX); se trata de la figura de Napoleón que desató las ambiciones de buena parte de la juventud ilustrada europea. Aunque puede pensarse que en este poema Pushkin hace el balance de los proyectos frustrados de la generación de los decembristas, a las que él perteneció, de su aspiración como viajero más allá de las fronteras de Rusia. Es el mismo plan que alimenta Bolívar de marcharse a Europa y que fracasó en las costas del mar Caribe. El Libertador enfermo y decepcionado se somete a una sombría navegación por el río Magdalena y arriba a Santa Marta con el propósito de embarcarse al viejo continente. Bolívar muere desencantado ante el horizonte del mar Caribe. Tomando al mar por interlocutor y testigo Pushkin dice adiós a su viaje imaginario y a sus ideales de juventud:

¹ A.C. Пушкин. К Морю. Лениздат, 1979.

*No tuve la suerte dejar para siempre
la inmóvil orilla rodeada de tedio,*

De darte mi júbilo, de celebrar

*y por sobre la cresta de las olas
Escaparme con mi poesía;*

*Esperaste, tú llamaste y estaba
atado;*

*mi alma se precipitaba:
hipnotizada por una poderosa
pasión,*

Y en las orillas me detuve yo

En otro célebre texto de Bolívar, la carta que escribe unos días antes de morir en Santa Marta evocando su primer gran amor de juventud, su prima Fanny, aparece nuevamente la imagen del mar que contiene los ideales derrotados de la juventud. El mar para Bolívar es el testigo de sus fracasos:

Adiós Fanny!

Querida prima: ¿Te extraña que piense en tí al borde del sepulcro? Ha llegado la última aurora: tengo al frente el mar Caribe, azul y plata, agitado como mi alma, por grandes tempestades; a mi espalda se alza el macizo gigantesco de la sierra con sus viejos picos coronados de nieve impoluta como nuestros ensueños de 1.805; por sobre mí, el cielo más bello de América, la más hermosa sinfonía de colores, el más grandioso derroche de luz...

Tú estás conmigo, porque todos me abandonan; conmigo en los postreros latidos de la vida, en las últimas fulguraciones de la conciencia. ¡Adiós Fanny.

En ambos textos el mar sirve de vehículo o es una imagen para expresar la excepcional subjetividad del genio derrotado. Los dos se despiden frente al mar, símbolo de sus grandes ideales.

En 1830 Simón Bolívar fallece en Santa Marta, la ciudad portuaria de Colombia. Es el periodo de derrota y de quiebra de sus ambiciones políticas. La Gran Colombia, la épica construcción política con la que soñó, resultó una quimera.

El parangón entre las vidas de los dos genios nos sigue proporcionando similitudes sorprendentes. En 1830 Alexander Pushkin escribe un poema estremecedor, el poeta se encuentra rodeado por la oscuridad física y racional, en este momento del poema, tal vez la fuerza de la esperanza poética, de la imagen ideal de la libertad ha cedido su lugar a presentimientos oscuros como los que se advierten en los “Versos compuestos en una noche de insomnio”¹:

*Sólo insomnio, estoy sin fuego;
Los ojos abiertos en esta tiniebla.
Del reloj el ruido abrumba
No me trae paz ninguna.
De la parca vieja el baluceo,
De la noche en sueño el titubeo,
De la vida el ratonil correteo....
¿para qué esta angustia si no te veo?
¿cuál es tu enigma triste rumor?
¿es reproche o es queja tu clamor
¿Por mi día malgastado?
¿qué quieres cuál es mi hado?
¿tú me llamas o es un vaticinio?
Quiero entender tu raciocinio,
La clave de tu oscuro delirio.*

En algún momento de sus vidas estos dos contemporáneos tan lejanos en la geografía el uno del otro, se encontraron. Hacia 1817 Pushkin escribe su famosa Oda Vólnost. Es un texto saturado de compromiso político, el poeta piensa que la ley debe regir la autocracia, a través de preceptos constitucionales. La idea del final próximo de la autocracia se manifiesta con vehemencia en estos versos: “Malévolo autócrata, te odio a tí y a tu trono”.

*Dónde estás, dónde amenaza de los zares,
Cantora orgullosa de la Libertad?
Ven arranca de mis sienes la corona de laurel
Has pedazos la dulce lira
Quiero cantar a la libertad al mundo,*

¹ Flórez Rubén Darío. A. Pushkin. El habitante del Otoño. Bogotá, 1999, Casa Silva.

Denunciar la depravación de los tronos.

En estos mismos años Bolívar se enfrenta a los ejércitos de la corona española en el territorio de la Nueva Granada como se llamaba antes la actual República de Colombia. Su gloria militar de héroe republicano alcanza su apogeo. Las noticias de sus triunfos militares llegan hasta Europa. En Sanct Petersburgo el nombre de Bolívar es utilizado como un código de rebeldía, acaso su nombre fuera popular entre los jóvenes decembristas, que conspiraban por un sistema monárquico con controles republicanos.

Así, Evgenii Onegin el joven dandy, personaje principal de la gran novela en verso de Alexánder Pushkin, contemporáneo de su tiempo, de sus ideas y de sus modas resulta, en los primeros capítulos de la novela, vinculado con el eco de la fama del libertador.

Evgenii Onegin lleva literal y literariamente a Bolívar en su cabeza. Como si se tratara de una aureola de significados políticos. Es apenas natural que el joven dandy de Sanct Petersburgo, contemporáneo de los jóvenes decembristas, que frecuentaba los salones de moda donde se reunían los bien informados aristócratas, estuviera al tanto de las noticias que venían de Sur América, desde Colombia. Me atrevo a preguntarme, ¿cuáles eran las ideas políticas con las que simpatizaba Evgenii Onegin? ¿Es posible tener alguna evidencia de ello? A lo mejor sea una pregunta que viene de la ficción literaria. Pero hay un indicio en la estrofa XV del primer capítulo de la novela¹. Las costumbres modernas o europeas de Evgenii Onegin se caracterizan por medio de los neologismos de la época. Son términos propios del discurso snob de los aristócratas: Roast beef, entrechat y aparece una frase que une en esta historia las vidas de nuestros dos personajes: "Shliapa Bolívar", "Shirokii Bolívar".

Evgenii Onegin lucía en sus paseos por los bulevares de moda de Sanct Petersburgo, un distintivo de hombre urbano seguidor de la moda de su tiempo. Se trataba del sombrero más audaz: El sombrero a la Bolívar. Es posible aventurar la conjetura que uno de los personajes más famosos de la literatura rusa admirara y estuviera al tanto de las hazañas de Bolívar. Conociendo los ideales políticos del Pushkin de entonces, es bien probable que hubiera puesto sobre la cabeza del principal protagonista de su novela, un signo literario de reconocimiento a Simón Bolívar, como encarnación de la idea de

¹ А. С. Пушкин. Евгений Онегин. Москва, 1961.

Vólnost o Libertad. El sombrero de Bolívar sobre la cabeza de Evgenii Oneguín era también un guiño al pasado decembrista de Pushkin.

XV

*Pasaba así, sin levantarse todavía
Le traían un recado.
De qué se trata? Una invitación? En realidad,
Tres salones lo esperan esta noche:
Para un baile, para una fiesta infantil.
Qué hará nuestro joven diablo?
Empezará su noche dónde? Eso no importa:
No es difícil llegar puntual a donde sea.
Si es bien temprano y hay tiempo de sobra para acicalarse
Y se ajusta Oneguín su ancho sombrero Bolívar.
Se va a disfrutar del bulevar
A sus anchas vagabundea por allá.*

¿Un gesto de complicidad con sus lectores republicanos?, ¿Una alusión en clave sobre los ideales republicanos de la juventud de Pushkin? Podemos conjeturarlo y proponer como evidencia la estrofa XV de Evgenii Oneguín. Es esta la más palpable evidencia de las cercanías entre la vida de Bolívar y la de Pushkin.

Esta proximidad queda asombrosamente descubierta en dos textos escritos por el Libertador Simón Bolívar y por el Gran Poeta Alexander Pushkin.

Se trata de "Prorók"¹, (el Profeta) poema escrito en 1826 y "Mi delirio sobre el Chimborazo", texto poético de Bolívar escrito en 1823.

En ambos textos redactados en primera persona, los autores son llevados en su ensoñación hacia lugares fantásticos y lejanos. Se trata del desierto para el caso de Pushkin y de las cumbres del Chimborazo en el caso de Bolívar. En lugares extraordinarios los dos encuentran el genio de su destino. "Me arrastraba en un desierto tenebroso" dice el poeta Pushkin. "Tenía a mis pies los umbrales del abismo" nos cuenta Bolívar.

Tanto Pushkin como Bolívar reciben una revelación que ocurre en un momento de fiebre y de sombras abismales. "Me siento como encendido por un fuego extraño y superior". Pushkin se halla abrasado por una fiebre. En ambos casos los dos protagonistas sienten como si ardieran con un fuego interior. Escribe Bolívar: "Me

¹ А.С. Пушкин. Пророк. Лениздат, 1979.

siento encendido como por un fuego extraño y superior". Pushkin escribe que "un carbón sentía como un fuego ardiendo en su pecho". Los dos confiesan a sus lectores el momento en que dos seres que simbolizan las fuerzas que guiarán sus vidas les revelan las claves de la tierra y de la vida y el designio al que entregarán sus vidas.

En palabras de Bolívar:

"Yo domino la tierra con mis plantas; llego al Eterno con mis manos; siento las prisiones infernales bullir bajo mis pasos; estoy mirando junto a mí rutilantes astros, los soles infinitos; mido sin asombro el espacio que encierra la materia, y en tu rostro leo la Historia de lo pasado y los pensamientos del Destino».

En palabras de Pushkin:

"Yo percibía el temblor del cielo, el vuelo en la montaña de los ángeles, el movimiento de las bestias en los mares, y el madurar de las vides"

Los dos atraviesan una experiencia que va más allá de la experiencia corriente de los seres comunes y triviales. En estos textos aparece la autoimagen de sí mismos como genios que sobrepasan las reglas de la percepción humana corriente y los transforma en seres excepcionales capaces de captar las claves ocultas de la existencia y de sobrepasar las leyes y convenciones que rigen la vida. Esta facultad de percepción extraordinaria se convierte para los dos en un mandato de acción. El mandato que recibe Pushkin del serafín de seis alas que aparece en la visión, es el de *"abrasar con su verso los corazones humanos"*. La misión de Bolívar es semejante: *"Di la verdad a los hombres"*. Este es el mandato del Dios de Colombia, el ser fantástico que aparece ante Bolívar y lo posee en medio de la fiebre de su visión excepcional. Pero la visión tiene sus diferencias. El espíritu que posee a Bolívar es el de la nueva República, es el de Colombia. El serafín que aparece ante Pushkin es el del Verbo. En esta epifanía Pushkin es poseído por el espíritu de la poesía. Los textos son muy semejantes por los motivos que se encuentran en ellos: el aislamiento fantástico que los deja por fuera del tiempo y el espacio conocidos, un lugar entre lo real y lo imaginario, una visión que les revela su destino, un ser sobrenatural y una percepción que los transforma; sin embargo reciben misiones diferentes. Se trata de la misión confiada al guerrero y la que se encomienda al poeta.

Fueron dos protagonistas del siglo XIX que crearon la identidad de las naciones a las cuales pertenecieron y tuvieron una sangre mestiza que sin duda aportó esa energía desbordante que los caracterizó siempre.

Pushkin tuvo fama de hombre de temperamento ardiente debido a su sangre africana. Su cabellera rizada, su rostro de mulato hacía que sus contemporáneos lo compararan con un mono y Púshkin mismo se describía así mismo como teniendo “El rostro de un verdadero mono”. La misma fisonomía de hombre con sangre africana se revelaba en el rostro de Bolívar: *“El rizado de los cabellos, la boca un tanto y el matiz trigueño del rostro denuncian en él ese otro antecesor mulato, y más aún, su dolicocefalia peculiar que en la mascarilla que le tomaron al morir se define prominentemente negroide”*¹. A los dos los acompañó siempre la leyenda de hombres de gran apetito sexual. El General en su laberinto de García Márquez cuenta las innumerables aventuras amorosas del Libertador. En su libro “La lista de Don Juan de Pushkin” el escritor Guber hace un documentado relato acerca de “la exacerbada sensibilidad erótica de Pushkin”.

Al final de su libro Guber anota “ *Se hallaba profundamente arraigado en Pushkin el modo de ser de un hombre del siglo XVIII, sensual y al tiempo calculador, capaz a veces de enamorarse hasta la locura, pero jamás entregándose por entero...en realidad sólo de verdad estuvo enamorado de su musa*”². Las mismas palabras podrían decirse de Bolívar, su gran obsesión fue la independencia de América a la que entregó su pasión, su genio y su vida.

De haber abandonado a Rusia en su juventud como se lo propuso en algún momento, ¿Pushkin hubiera elegido como destino convertirse en oficial de los ejércitos del libertador Simón Bolívar?, es una pregunta hipotética pero no falta de imaginación histórica. Lo cierto es que Bolívar por obra y gracia del arte de Pushkin quedó para siempre asociado con Evgenii Oneguín, la obra magna del gran poeta ruso.

Nota: Todos los fragmentos, citados de obras poéticas de A. Pushkin, han sido traducidos al castellano por el autor de este trabajo, directamente de los textos en idioma ruso.

¹ López de Mesa Luis, Simón Bolívar y la Cultura Iberoamericana. – Revista de Américas. Bogotá, N 7, julio de 1945, p. 8.

² Губер П.К. Донжуанский список Пушкина. Москва, Прометей, 1990.